

ct

Traje de noche

o La hora de la mantis

de
Enrique Torres

(completa)

(Una obra para personaje travestido)

(Suena música... aparece La Mantis con una canasta... de inmediato hace señas al técnico de sonido intentando transmitirle algún problema... se mezcla con el público... lleva un traje folklórico de libre interpretación.)

LA MANTIS

(Muy acelerada por la emoción.) Hola... Hola... Hola a todos, hola a todas... ¡Hola! Qué ilusión tan grande... (Toma aire...) Estoy asfixiada... no lo voy a negar... y es el principio del espectáculo... no es falta de forma... es la emoción que se agarra al pecho... el principio... momento temido... déjenme respirar... en el camerino me comía las uñas, ¿nerviosa?, ¿perdida? (Sigue haciendo señas al técnico de sonido que parece no entenderla.) Ahí detrás, en esa especie de paso fronterizo que es el camerino, maquillada, evitando mirarme al espejo para no encontrarme con una extraña que se te parece y que te mira y te pregunta, quién eres y qué estás haciendo... inmediatamente en mi cabeza pongo un pensamiento positivo... vas a triunfar... vas a triunfar... y así hasta veinte veces... lo segundo... mis fetiches, organizados formando un altar, la medalla de mi abuela, el botiquín de urgencia mi madre, remedios para todos los males... el libro de citas de mi padre escrito de su puño y letra... una frase en el momento justo te puede salvar... ¡Y aquí estoy! (Sigue haciendo indicaciones al técnico.) Saludando al público, y eso quiere decir que... ¡Ha comenzado mi espectáculo! Es difícil describirlo... es difícil describirse, ¿no les ha pasado?, les preguntan por teléfono, por ejemplo, y les piden su propia descripción, lo intentas... te escuchas y parece que describieras a una extraña... a mí, no sé a ustedes, me perturban los espejos de los ascensores, de repente estás ahí... otra vez esa extraña que te mira... (Señala levantando dos dedos hacia el técnico. De nuevo al público.) ¡Qué público más guapo! Arreglados, maquillados para venir a verme... la ilusión que me hace... un momento, me van a disculpar... (Se dirige al técnico de la cabina de control de sonido.) ¡La música maestro! (Deja de sonar la música.) ¡Llevo desde el principio intentando decirle que esa no es la música! Usted ha puesto el disco que lleva escrito la frase: Música de sala... bien, eso era al principio, ahora tendría que sonar el disco que lleva claramente escrito la frase: disco uno... (Al público.) Perdónenme... (Mirando al técnico.) ¡Búsquelo por favor! (De nuevo al público.) Todo organizado, todo colocadito en su caja... y extraños seres invisibles irrumpen en el orden para provocar el desorden... me domina el orden y me altera el desorden y, mientras el imprevisto se resuelve les voy a explicar ya que estamos en confianza y no se me ocurre nada mejor... mi idea era empezar el espectáculo con la música de la violetera... mientras el técnico encuentra el disco... el espectáculo estaba muy encajado, creo... y esta contrariedad... una cosa es hacer y otra explicar lo que vas a hacer y luego hacerlo, la violetera... lo sé, ahora puede parecer rancio, antiguo... una especie de cine de barrio... la violetera la plagió el mismísimo Chaplin... para ser sincera, esta música me trae el influjo de mi abuela, una súper abuela que me empujó a hacer la mayoría de las locuras que he hecho en mi vida, una de ellas es estar aquí... la violetera se nos ocurrió cuando le pregunté a mi abuela... abuela quiero ser generosa con el público... (Mostrando su traje regional.) ¿Qué les parece mi violetera? Mis proveedores son chinos, es lo que hay... y vestida de violetera debería regalar flores. (Mira al técnico que está en la extraescena y se comunica con gestos, entendiendo que hay algún problema y por tanto debe continuar...) Regalar flores no me gusta, me vuelvo nostálgica... me acuerdo de esos hombres que te meten en la cabeza una ilusión y ya no puedes quitártela, hasta que olvidas, pero la

ilusión le gana al olvido, luego el olvido se hace fuerte, comiendo ilusión, como un bichito que poco a poco, bocado a bocado engorda y consigue acabar de una vez con esa ilusión que alguien metió en tu cabeza, esos hombres que me dejaron una muesca en el corazón y un hueco en mi cama... dolores de cabeza, un dineral en terapias, total por unos cuantos orgasmos que son los aliados de la ilusión... mi abuela cuando algo la hacía sentir mal decía... me cago en tus muertos, esa frase en ella tenía sentido, a mi abuelo lo mataron en la guerra, su historia merecería otra obra, pero yo hablaba de flores, novios y despechos... un maestro del que aprendí todo me recomendó olvidar el tema de la pareja... así que el matrimonio... porque no creo en el matrimonio... pero una parte de mí, el lado de mi cerebro que lleva la producción ejecutiva del espectáculo, me decía... nena, estás haciendo un espectáculo para todos los públicos, vendrán a verte matrimonios, divorciados, separados, enamorados, cuidados con tus comentarios de sufridora arrebatada y vengativa... se me ha ido lo que iba a decir... me lo tienen dicho... mis padres y mi abuela... son coproductores... si no de qué... nena no te vayas por las ramas... (Al técnico, enfadada.)

¿Encuentra usted el disco? (Al público.) No pensé que esta introducción me iba a salir tan didáctica... alejo de mi vida artística el tema de la pareja... ¿pero y los amantes? Que aman... no se quiebran la cabeza los académicos de la lengua... yo si lo fuera lo llevaría escrito en mayúsculas en una tarjeta, Académica de la Lengua... promete... Amantes... según los académicos, dícese de las cosas en que se manifiesta el amor o que se refieren a él... el amor se manifiesta de formas muy extrañas, créanme, al final te tienes que convencer de que aquello tan extraño fue amor, engañándote que es el gran protagonista del amor, el engaño, te engañan, engañas o te engañas a ti misma... amantes... otro significados... que tienen relaciones amorosas ilícitas... hombre y mujer que se aman... aquí es donde se ve que hay algún eclesiástico detrás diciendo hombre y mujer... plántanos y manzanas... lo real es decir personas que se aman, ¿o no?, ya que simplifican tanto, la pregunta sería, ¿qué es amar? Busco en el diccionario... de palabra en palabra hasta llegar a una palabra perfecta que explica mi vida amorosa, que define mis relaciones de pareja... ni novio, ni amante, la palabra que las define es... transeúnte... escuchen el significado... (Lee una tarjeta.)

Que transita o pasa por un lugar... que está de paso, que no reside sino transitoriamente en un sitio que es de duración limitada... Yo no tenía pensado hablar de amor... (Lee una tarjeta.) Sentimiento intenso del ser humano que, partiendo de su propia insuficiencia, necesita y busca el encuentro y unión con otro ser. No va descaminado... partiendo de su propia insuficiencia... y el eterno retorno... es mi vida explicada en pocas palabras... soy adicta a buscar significados en el diccionario de la Real Academia de la Lengua... me paso noches enteras luchando contra el insomnio... una palabra me lleva a otra... me pierdo en un laberinto de palabras, sin encontrar la salida o preguntándome cuál fue la palabra que me llevó hasta allí... entre ustedes y yo, a toro pasado, como decía mi abuela... en el amor sucede igual que con los diccionarios... (Al técnico de sonido.) ¿Qué? ¿Eso es un pen drive, y qué? ¿Lo tienes que grabar?, ¿sabes hacerlo?, ¿no aparece el disco?, ¿cuánto tardas?, ¿no mucho? (Al público.) Igual el chaval es majo... yo creía que había traído todos los discos... no vamos ahora a ponernos estupendas por eso, ya hay solución, lo siento por ustedes... ¿Por dónde iba?, las flores no me gustan como regalo... si algún admirador se plantea, por el motivo que sea, enviarme flores al camerino que lo tenga en cuenta, prefiero una nota escrita, con dedicatoria, piropos, incluso guarradas, siempre que reflejen un deseo irrefrenable hacia mi cuerpo, mi intelecto, mi arte, mi don de palabra... otra advertencia, las flores de plástico me horrorizan... teniendo en cuenta esto, ¿qué violetera iba a ser yo?, esa pregunta me hizo la abuela... regalaré fruta... manzanas, cerezas, fresas... una bonita composición... muy colorida... sí, sería bonito pero, ¿y el presupuesto?, la fruta está carísima... de hecho fui al mercado a encontrar mi regalo para ustedes, pensé, regalo verduras, son más baratas... para nada... los tomates carísimos, además, y si el público piensa que es teatro experimental y les animo a improvisar la tomatina... no

gracias... hago cuentas, con el porcentaje de taquilla, si cada día de función tengo que comprar dos o tres kilos de verdura, me arruino... porque había pensado traer cien unidades de lo que fuera... ¿que vienen doscientos?, la mitad del público se queda sin regalo, improviso un sorteo, me invento cualquier ocurrencia... ¿que vienen menos de cien?, puedo ser generosa, en ambos casos quedo bien y es un buen comienzo... quiero ser sincera desde el principio... después de darles vueltas decidí regalar caramelos... cien caramelos se pueden comprar... si me permiten, ahora que... (Respira aliviada)... por fin el técnico parece que... me hace señas, y mi corazón late más despacio... al son de esta música, la violetera les voy a ofrecer caramelos... con la ingenua ilusión de endulzarles la vida un poquito... y entre ustedes y yo, ya que esta larga introducción fue dedicada al amor, qué mejor metáfora para explicar el amor que una larga introducción, yo, si caer en lo prosaico les voy a animar a chupar, chupen mis caramelos, metáfora del maravilloso goce de chupar y ser chupados... damas... caballeros... música maestro...

(Suenan la Música de la violetera... reparte caramelos entre el público y va dando las gracias, interacciona con el público.)

(Termina la música y sube al escenario... comienza a maquillarse, intimidad que comparte con el público.)

LA MANTIS

... cuando te han hecho tanto daño que ya no sientes nada... ni puedes llorar, necesitas un desatascador para sacar las emociones que están agarradas en el pecho... deberían fabricar desatascadores, los chinos que lo fabrican todo... al final terapia y a pagar... a mí me da muy fuerte, me pongo como el que espera una amnistía en el último segundo antes de que se ejecute tu pena de muerte... concretamente la otra noche... vida reciente... bebo y lloro, en distinto orden, a veces lloro para beber, a veces bebo para llorar... aquella noche estaba llorando en un bar de los que se descubren por casualidad o peor, por desesperación... consigues aislarte, dejas de escuchar las sirenas de la ciudad, el ruido de los vasos, el rumor de voces de borrachos... llega alguien... no quiero ver a nadie pero ese alguien se pone a mi lado... sólo quiero ver el contorno de mi copa, centrando mis ojos en un punto y así evitar que mis pensamientos terminen como siempre dando vueltas a la conciencia, como quien da vueltas al café instantáneo... qué daño nos han hecho las religiones... pero aquel día, por momentos había conseguido casi no pensar... no ver y no escuchar nada... una neurona de guardia para sujetar la copa y beber... así hasta que un leve y molestísimo golpeteo continuado de dos dedos sobre mi hombro... me pone enferma esa costumbre... me pone a cien... ¡Qué!, respondo como una energúmena... Allí esta... no sé si es ella o es él... dice que es Marga... a primera vista o es una mujer travestida de hombre o un hombre travestido de mujer... un extraño ser humano... su mirada me resulta familiar, sonrío con los ojos, me gusta la gente que sonrío con los ojos... no consigo saber por qué pero me resulta familiar... me sorprende algo, no lleva dentadura... eso le provoca una vejez que no es del todo real... un inciso... esto está pensado... maquillaje en el escenario y mientras te maquillas le cuentas lo último... lo pensé así... qué bonito que el público contemple el rito solitario de maquillarte... continuo... soy Paco, me dice, con voz aflautada, ligeramente femenina y claramente masculina... ¿Paco?, sé por experiencia, que dar charla a un borracho puede ser una invitación a que se te agarre y no te suelte, y te cuente su vida y milagros... soy débil para eso... es más, podría ejercer de profesora profesional, gente desconocida me ha contado su vida, yo no lo rechazo... mucha soledad... debo ser buena confidente... o gilipollas... pero si algo hago bien no estamos para infravalorarlo, en esta vida no todo va a ser juzgarnos negativamente... aunque sé que más que confidente soy gilipollas...

total... soy Paco, me dice, ahora voy vestida de Marga, Margarita como se llamaba mi madre... la miro y pienso... me resulta familiar pero no caigo... era una cosa horrorosa la verdad, estos seres patéticos que salen de noche como licántropos, o seres de ultratumba, los no vivos, buscando el amor imposible... esas personas me dan un poco de pena... Marga me da pistas... me recuerda lo que suelo desayunar en el bar de mi barrio, tostada de tomate y aceite virgen extra, colacao con leche fría, mezclado antes con muy poquita leche para disolverlo, luego añadir el resto... tomate recién rallado... entonces caigo, ¡Paco! Paco, el camarero del bar donde desayunaba... muy agradable, muy serio, muy formal, muy suyo, muy educado... pero, ¿sí?, ¿Paco?, cuantas soledades, cuanta humillación... porque ese era un acto de amor, acaba de pelearse con su novio, por lo visto, además de ser mayor que él era bipolar... les hago un resumen de su biografía... Paco, camarero por necesidad, dos carreras, hombre culto... la vida es así de perra... luego los profetas nos dicen que vivimos por encima de nuestras posibilidades... Paco estaba ya en la edad de la jubilación... el trabajo de camarero desgasta... y el amor a ciertas edades nos convierte en seres extraños buscando que te quieran... ¿Paco?, convertido en Marga, no era una ninfa, la verdad, es más, si me la encuentro al doblar una esquina me da un infarto..., ¿estoy patética?, me preguntó, le dije que no... y me costó mantener una expresión firme en mi rostro... pareces una diva del cine clásico, no se me ocurrió otra cosa mejor... ¿Qué haces Paco a estas horas, vestida así y sin dentadura? Estaba yo para dar consejos de belleza... de repente... (Se van escuchando efectos de sonido para subrayar la narración.) Alguien se pone a su lado... es el novio... un hombre mayor que Paco... deja sobre la mesa con bastante violencia... ¿qué es eso? Casi vomito... es una dentadura postiza y le dice a Paco... ¡toma hija de puta!, Paco la lava en mi vaso de whisky, raro porque es un hombre muy educado... le da dos o tres sacudidas, se la pone, y le dice al novio... ¿te hice daño? El otro tipo, le contesta, la próxima vez te mato... ¿habrá próxima vez?, dice Paco, el otro clava una mirada asesina y se marcha, Paco o Marga lo sigue... antes, precipitadamente, acompañado de dos besos me deja una bolsa y me dice, para ti, un regalo... y se marcha corriendo detrás del novio, tropezando con mesas y borrachos antes de conseguir salir del bar, desde donde estoy puedo verlos, Paco se deja empujar y golpear, pero después de la violencia dejan paso a una extraña ternura... me quedo sin habla, vuelvo a mi burbuja... abro la bolsa y desenredo este vestido (lo muestra al público.) Anoche decidí que es el vestido que usaré para componer a la Mantis, mi personaje... aquí estoy... gracias, de antemano... mi público se divide en dos, los amigos que vienen gratis, y los verdaderos héroes que pagáis la entrada, y me ayudáis a creerme que es verdad, que estoy en el camino, que vivo un sueño... (A la vista del público se coloca el vestido, antes lo huele.) Lavadito... (Se va colocando complementos...) El otro día me compré unas bragas y me resultan muy incómodas, unos zapatos de noche maravillosos que me hacen rozaduras, una peluca extraordinaria que me da calor, una faja de diva que me deja sin aire... lo extraño es... entre ustedes y yo, que ese masoquismo me complace... es como un viaje de ida y vuelta a una naturaleza creada en torno a dos cuerpos distintos... así puedo volver para habitar ese cuerpo que se libera cuando sueltas botones, cremalleras, broches y tirantes... te miras al espejo, te lavas los dientes y con el pijama puesto no te reconoces... pero sé que alguna que otra noche, mientras ustedes quieran, volveré a ser la Mantis, siento en mi piel el sufrimiento de las geishas, y eso se convierte en una forma de revelarme contra todo...

(Música. Termina de maquillarse. Unos pasos de baile. Suena una sintonía de programa de radio. Se acerca a un micrófono que se ha colocado en el escenario, habla con estilo radiofónico. Suenan efectos de sonidos y ráfagas de canciones que pueden acompañar la narración de La Mantis.)

LA MANTIS

Llaman a la puerta... ding... dong... media tarde... calor... el sudor que nada tiene que ver con la piel mojada de los amantes... supervivencia en tiempos difíciles, nada que hacer, nada que desear, nada por lo que luchar, nada que llevarse a la boca... nada de nada... sudas como una cerda y el mundo te importa una mierda, te estás cociendo por dentro y no eres feliz, pero no te importa y si te importa qué más da... estás un sofá que se ha adaptado a ti y viceversa, esperas una ráfaga de aire fresco que te levante del suelo, que te eleve como una hoja abandonada en el suelo, una noticia que me agite y me empuje a mostrar al mundo mi mejor versión... mientras llega esa fuerza de alguna parte, duermo y dejo de pensar... últimamente sólo me vienen a la cabeza imágenes de seres extraños, agoreros que me recuerdan que el mundo está fatal... humedecida como una anchoa en sudor sé que no soy feliz pero tampoco pienso en ello, un absurdo programa de televisión en la tele que está encendida para evitar el sonido repetitivo y deprimente del silencio y del reloj de mi abuela que suena como un metrónomo, esa es la banda sonora de mi tristeza... ding... dong... suena el timbre, ese sonido que siempre quise cambiar... insiste... insiste... tengo a una única neurona capaz de asumir el liderazgo en este tipo de situaciones, ella me empuja a levantarme... ella me ayuda a acomodarme la bata... a desplazarme mientras suenan los click clack de mis huesos... abro la puerta... y... allí está, era ÉL... mucho más que ÉL, ÉL superaba al de mis sueños, teniendo en cuenta que yo he llegado a bajar el listón a ras del suelo... mucho más que ÉL... recién levantada, tal vez en mitad de un sueño lúcido... ÉL olía a menta, o quién sabe si olía a gimnasio... mi imaginación añadía olores de perfume italiano... ÉL y su sonrisa dentífrica, dientes perfectos, recién salidos de una limpieza bucal... a los hombres las primeras sacudidas de la erección les avisa de que algunos elementos químicos de su cerebro les provoca el deseo... nosotras nos humedecemos... ÉL, sin dejarme decirle nada, adelantándose a cualquier pregunta me dice: polvo eres y en polvo te has de convertir... busqué cámaras ocultas... cualquier indicio para descubrir la broma... soy fácil a la hora de creer, por eso me hice actriz... por un instante pienso lo maravilloso que sería que el deseo fuera un mecanismo real para conseguir cosas... deseas algo y viene... pero necesitamos la frustración para seguir deseando, qué complicados somos... polvo eres y en polvo te has de convertir... esa frase, soy una especie de mujer fantástica que lo ve todo de color azul, cuando en realidad es negro, no soy daltónica, soy gilipollas... ÉL era el comercial de una empresa funeraria que ingeniosamente ofrecía servicios de incineración para románticos de la eternidad... cremaciones solemnes en lugares paradisíacos donde esparcir las cenizas y construir leyendas que eternicen la memoria de los difuntos... ¿No les ha pasado a ustedes? Ese sueño en mí es reincidente, la aparición del amante ideal en el umbral de tu puerta, dispuesto a rendirse, a obedecer y a ser el mejor amante del mundo... yo, que soy muy complicada, en mi fantasía sufro por no estar maquillada, por no estar depilada, por no estar rasurada, por no haberme quitado la crema de la cara, por no llevar mi peluca, por tener el pelo electrizado o lleno de canas, por no llevar medias, por no haberme puesto desodorante, ni haberme cambiado las bragas, ni haber hecho enjuagues con elixir, pero... ¡Oh! sorpresa... en mi sueño a ÉL, una especie de homo erectus, no le importa, para sus ojos eres la más bella del mundo...

(Música, suena la canción la más bella del mundo o la música sobre la que la Mantis puede cantar. La Mantis habla frente a un micrófono creando la estética de un programa de radio nocturna.)

LA MANTIS

En la noche búscame allí donde estés, mueve el dial como el que acaricia un pezón turgente y muévete por el laberinto del deseo hasta encontrarte conmigo... soy dama de noche, como esa flor

que sólo emite su fragancia cuando el sol ilumina el resto del mundo... Damos paso a la primera llamada... ¿Desde dónde y quién me llama?

VOZ EN OFF DE UN HOMBRE

Buenas noches... llamo desde un coche... prefiero no decir mi nombre... he parado en un lugar que ni conozco, me desvié varios kilómetros, estoy solo... tengo delante un paisaje que creo que te gustaría, escucho a Sinatra y espero a que acabe tu programa, estoy a diez minutos de la emisora, puedo esperarte, el resto de la historia la podríamos escribir juntos... aportaría una botella de champán francés reservado para una ocasión irrepetible...

(MÚSICA: FRANK SINATRA, "FLY ME TO THE MOON".)

LA MANTIS

... una recomendación... no crean nunca en las promesas... el verdadero amante no tiene ninguna necesidad de prometer, simplemente actúa... no promete, cumple... La Mantis Religiosa devora al macho después de haber fornicado con él. Este acto de puro canibalismo es en realidad una respuesta a la simple y contundente ley de la supervivencia, ella necesita integrar la energía del macho para transformarla en su propia energía... Generoso radioyente ofreces tus favores y parece que me sigues y que por tanto conoces mi alto nivel de exigencia... sabes que me llaman La Mantis... dejo para tu imaginación averiguar por qué... y te regalo una breve biografía... (Sobre una música de fondo, específica que realza el relato animal.) En la época de apareamiento la mantis hembra emite feromonas que atraen al macho... es el único momento en la que los machos y hembras se reúnen... huele... feromona... feromona... feromona... aquí me tienes... huele... Las hembras mantis se vuelven muy agresivas y los machos son capaces de perder la cabeza... la hembra puede devorarlos antes, durante o después del apareamiento... el primer bocado es la cabeza, muchas veces el macho decapitado puede seguir copulando... El proceso de apareamiento es muy simple... el macho rodea a la hembra hasta saltar a su dorso y poner en contacto sus antenas con las de la hembra... el macho se las ingenia para poner en contacto sus genitales con los de la hembra... ah, ya estás aquí dentro... no me di cuenta y ya estás aquí... cada hembra puede ser fecundada por más de un macho... la cópula dura aproximadamente dos horas... soy, a pesar de todo, incomprendida... soy, a pesar de todo, ¿curiosidad, admiración, desconfianza, miedo?, soy inofensiva... (Carcajada de La Mantis.) Vulgar y vulnerable de día... terrible y temida de noche... querido radio oyente si sigues interesado en sorprenderme no lo dudes, búscame, ya veremos si haces honor a tus promesas... voy a dedicarte un poema de Leonard Cohen que adapté el gran Enrique Morente... Quizá haya un Dios arriba... pero yo lo que aprendí del amor... es a disparar a quien me amenaza... pero no es un lamento lo que oyes esta noche... no es la risa malvada de alguien que ha visto la luz... sino un frío y solitario aleluya...

(Podría sonar un fragmento de ese tema. Cambio de sección en el programa radiofónico... cambios de iluminación en el espacio escénico.)

LA MANTIS

... hay noches y noches... noches que murieron antes de terminar... cuantas veces me he visto girando una croqueta congelada sobre aceite hirviendo... cerrado un libro después de leer varias páginas sin entender nada, apagar la tele y no recordar lo que he visto... sentir el peso de la rutina, el escozor del aburrimiento... no todo es maravilloso, la mayoría de las veces la vida simplemente es vulgar... ustedes me ven aquí tan segura... pensarán: ¡Qué gozosa vida debe llevar! Recomiendo

que con o sin público, digan en voz alta lo que quieran decir, si no lo tienen claro, escríbanlo hasta encontrar las palabras necesarias... después lo lanzan al vacío... griten sobre un acantilado, aunque nadie les escuche, y si se atreven, es más terapéutico, en su propia casa, en plena calle, digan lo que quieren y no se atreven a decir... amigas... no le tengan miedo al final de la noche, no piensen que vendrán a recogerles, a arroparles, a contarles un cuento... no apueste por las noches eternas... una noche debe cerrarse... y si es vulgar, cuanto antes...

Mi comentario del día tiene que ver con la televisión, no con la televisión que vemos... justamente lo contrario, con la televisión que nunca podremos ver... Actualmente con uno pocos miles de aparatitos distribuidos por los hogares de este país tan bello se pueden medir las audiencias televisivas, se puede saber lo que están viendo, minuto a minuto todos los televidentes de este país. Existe una fórmula matemática que convierte la medición de esos aparatitos en una cifra fiable. Y usted... y usted... y ustedes y yo estamos representados... yo que soy tan complicada, ustedes que son tan variopintos... toda la gente tan diversa de este país se supone que están representados... unos miles representan a millones de seres humanos únicos, con huellas dactilares únicas, con ADN único, convirtiéndolos en lo peor que puede sucederle al ser humano, seres previsible... lo que piensan esas miles de personas es lo que se supone que pensamos millones de habitantes de este país... ¿se puede predecir el destino de nuestros deseos, pensamientos y decisiones? Si la respuesta es sí estamos perdidos... la unión hace la fuerza, aunque también es cierto aquello de divide y vencerás... Según esa fórmula estadística... por eso odio la estadística y al que la inventó... somos previsible... basta con saber lo que sucede en miles de hogares para decidir el futuro de millones de personas... bastará con averiguar qué piensan unos pocos, una muestra representativa, para saber lo que piensa la humanidad... será fácil saber lo que nos gusta y lo que no nos gusta porque... probablemente, lo que nos guste y lo que no nos guste será lo que decidan que debe ser lo que nos guste y lo que no nos guste... ¿se dan cuenta?, no dejen de pensar... no huyan de sus sensaciones, la intuición es como las veletas, un instrumento sencillo para saber por dónde sopla el viento, la intuición te apunta el camino, pero luego llega el sentido común y nos pone en nuestro sitio, no huyan de su decisión por más que teman quedar como idiotas, me gusta, porque me gusta, no me gusta, porque no me gusta... pero escúchenme bien... hay que esforzarse, hay que elevarse... espero que al menos aquí estén a salvo. Te alejas de la manada y puedes observar a todos tus equivalentes formando una comunidad muy organizada, como las hormigas o las abejas; repetimos pautas, comportamientos, decisiones, situaciones... te alejas un poco de la manada y puedes reconocerte igual que los otros, las mismas presiones, suspirando por las mismas cosas... luchando contra las misma cosas, nacer, vivir, triunfar, fracasar y morir... suspiramos, sufrimos, amamos y odiamos por las mismas cosas, al final va a ser que existen los deseos universales... la inteligencia se adapta a las normas de convivencia...

(Música. Cambio de look.)

LA MANTIS

Buenos días universo... buenos días galaxias y seres por descubrir... buenos días ufólogos y lectores del más allá... buenos días habitantes del planeta, hay días como este en los que la sinrazón me llena de alegría, ocurre algo, el aire sopla a mi favor, huele como me gusta, suena una canción que me mueve como a una marioneta libre, sin hilos... ¿dónde nace esa fuente que ofrece el ataque repentino de la alegría? Voy a contarles mi suceso de la semana... en esta sección rescato pedacitos de mi vida... Soy rutinaria pero me gusta... La locura asusta a los que se consideran normales, no se confundan, de la locura nadie se libra... nos puede poseer justo ese día, cuando lo inesperado, lo imprevisto cae como una losa y nos aplasta... hoy ríes como un ganador que contempla la algarabía

de la victoria, mañana lloras como un niño perdido... la locura es una expresión noble de esa noria que es la vida, estamos arriba y luego estamos abajo, no podemos evitarlo así es el movimiento inevitable de la vida...

LA MANTIS

... una señora de Murcia, aficionada al teatro escribió una emotiva carta al programa, que he decidido compartir con ustedes. (La Mantis lee la carta.) Tengo una gran duda... ¿Cómo puedo saber si realmente me han mirado o fue casualidad? Yo elijo pensar que sí... me han mirado... yo también te he mirado... cuando tú no mirabas... como siempre... mis amigas dicen que parezco un perrillo enjaulado en una perrera... que espero a alguien que me haga cucamonas y me lleve a casa... mis amigas me dicen que tengo que ser más puta... como si fuera fácil... según ellas soy esencialmente dramática, se me nota la soledad, se me nota hasta la virginidad... y tengo que ser más puta... no tengo iniciativa, pero estoy dispuesta a intentarlo... ¿Por qué no redactan un manual de instrucciones? Lo que ellas no saben es que yo prefiero pagar y que me hagan creer que soy la más bella, que me hagan creer que soy amada por encima de todas las cosas... que se jodan mis amigas que no se atreven a hacerlo... ellas tienen maridos, alguna tiene un amante, pero yo tengo profesionales que me aman por encima de todas las cosas... tengo una mantelería bordada a mano, una vajilla de porcelana sin usar, una cubertería de plata, platos de postre con dibujos de flores, un sofá nuevo, sin estrenar, envuelto en una funda de plástico, ropas de bebé para hijos que aún no tuve, tengo vestidos hechos a mano... marcos de plata para fotos que aún no se han hecho... y tengo escrita una carta para ti amor que todavía no existes... y si fuera cierto que me ha mirado... podría ser él... acaba de mudarse al piso de arriba... desde esta ventana puedo verle mientras canto canciones susurradas... mi amor, ¿cuándo vendrás?, ganas de verte y besarte... escuchar susurros... ganas de que me persigas por toda la casa y al final me encuentres... me lledes a la cama mientras me quitas la ropa... haz conmigo lo que quieras... no dejaré que te vayas hasta que amanezca... ven pronto amor, te espero... mi deseo es que seas como yo te imagino... escucho tu risa y la mía, no nos importa la lluvia, el paro, la crisis, el tiempo, la guerra, la vida o la muerte... tengo un ajuar escondido en el desván, pero me faltas tú que ni te conozco, ni sé quién eres... decía mi madre... hija tú nunca serás feliz porque lo que buscas no existe, puede que tenga razón... pero qué es lo que busco... que me quieran... no busco nada, sólo te espero, a ti... aquí estoy, te sigo esperando...

(MÚSICA.)

LA MANTIS

... saben ustedes que en la cultura judeocristiana... que no reconoce la sexualidad... porque sólo admite la reproducción... y clasifica el amor entre profano y divino... ¿saben que para reprimir el hecho sexual en sí de una pareja idearon unos camisones que cubrían todo el cuerpo y que tan solo dejaban unos huecos al descubierto en forma de cruz en las zonas erógenas? A través de esos huecos sí se admitía el coito. Las mejores ideas pornográficas nacen de la represión... ¿Sabían ustedes cuánto les quiero? Por favor, sean felices, hagan el amor, rían, amen, y no sufran, que la vida es muy corta, que somos aves de paso, hoy está todo en su sitio pero mañana quién sabe, no desaprovechen la oportunidad de inundarse de alegría... gracias por haber venido... muchas gracias... eternamente agradecida...

(Música. Un baile final. Saludos.)